

EL DESAFÍO QUE PLANTEAN LOS DIBUJOS ANIMADOS A LAS EDUCADORAS DE PÁRVULOS¹

Challenges Cartoons Issue to Nursery School Teachers

Lucía Domínguez Águila²

Nieves Schade Yankovic³

Valerio Fuenzalida Fernández⁴

Marcela Vilches Silva⁵

Abstract

Cartoons are the TV programs with the best children's audience. This context gave birth to the purpose of this research, which intends determining the knowledge nursery school teachers have in connection with the cartoons preschoolers watch and the possible use of these programs in preschoolers' teaching-learning process. The sample was made up of 24 teachers belonging to specific private, subsidized and municipal schools off the commune of Concepcion. The design of the study is descriptive cross-sectional. For data collection a semi-structured interview was applied. The results indicate that despite the importance that the educators give to such programs in children's life and of the interest that they show to incorporate cartoons in the classroom, they do not use them because they lack the necessary expertise for this purpose. It was concluded that it is necessary to formulate a methodology that may solve these lacks and thus take advantage of the experiences preschool children have of cartoon contents thus incorporating everyday culture of children into the nursery school.

Keywords: *Cartoons - pre-school education - educating kindergarten.*

¹ Esta investigación es parte del proyecto FONDECYT 1085290: "Televisión, Familia y escuela: mediación de los padres y profesores con respecto a los dibujos animados que ven los preescolares".

² Dra. en Comunicación Pública. Universidad de Concepción. E-mail: ldomingu@udec.cl

³ Dra. en Psicología. Universidad de Concepción. E-mail: nschade@udec.cl

⁴ Magister en Ciencias Bíblicas. Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Comunicaciones, Depto. Audiovisual. E-mail: vfuenzal@vtr.net

⁵ Educadora de Párvulos. Universidad Católica de la Santísima Concepción. E-mail: mvilchessilva@gmail.com

Resumen

El programa televisivo de mayor audiencia infantil son los dibujos animados, contexto que dio origen al propósito de esta investigación, la cual busca determinar el conocimiento que poseen las educadoras de párvulos respecto de los dibujos animados que ven los preescolares y el posible uso que hacen de estos programas en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los párvulos. La muestra estuvo constituida por 24 profesoras pertenecientes a establecimientos particulares, subvencionados y municipalizados de la comuna de Concepción. El diseño del estudio es de tipo transversal descriptivo. Para la recolección de la información se aplicó una entrevista semiestructurada. Los resultados indican que, a pesar de la importancia que las educadoras le otorgan a este tipo de programas en la vida de los menores y del interés que ellas manifiestan por la incorporación de los dibujos animados al aula, no los utilizan porque carecen de los conocimientos necesarios para estos efectos. Se concluye que se hace necesario formular una metodología que permita subsanar estas carencias y de este modo, aprovechar las experiencias adquiridas por los niños a partir de los contenidos de los dibujos animados permitiendo así integrar la cultura cotidiana de los menores en la escuela.

Palabras clave: Dibujos animados - educación preescolar - educadoras de párvulos.

Introducción

La Televisión es un importante agente educativo como difusora de una educación informal que, a menudo, resulta contraria a los postulados que defiende la escuela, como sostiene Liceras “la cultura académica no suele ser sensible a las fuentes donde niños y jóvenes adquieren el conocimiento para elaborar su pensamiento social ni a las formas en que éstos perciben el mundo que les rodea” (Liceras, 2005:109).

Principalmente, por las características formales de su mensaje, la televisión tiene una gran influencia en la construcción del pensamiento social de sus consumidores, en especial, entre los niños. Ante este influjo, la educación formal no

puede permanecer pasiva, esencialmente si según los datos del estudio “Percepción de los preescolares respecto de los dibujos animados” (Domínguez y Schade, 2007), los niños de 5 a 6 años pasan un promedio de 3 horas diarias delante de la pantalla televisiva, siendo su programa favorito los dibujos animados.

Por lo anterior, se puede afirmar que la televisión se ha convertido para el niño actual en uno de los principales medios de construcción de la realidad y en una poderosa agencia de socialización, proporcionando información, entretención e incluso modelos de valor, uso de lenguaje, relaciones afectivas y estilos de consumo. En este sentido, cobra relevancia la afirmación de que “la creciente hibridación entre los géneros de realidad y de ficción en televisión plantea al niño problemas nuevos de construcción de la realidad” (Del Río, Álvarez y Del Río, 2003:10-11).

Los resultados obtenidos en la primera etapa de la investigación constataron que la mediación que realizan los padres con su hijos en relación a los dibujos animados que ellos ven es de carácter presencial, sin restricciones y sin intervención, es decir, los padres dejan que vean cualquier dibujo animado y no establecen un diálogo que permita dar significado a lo que están viendo.

En consecuencia, los niños carecen de mediación en su hogar, ya sea porque los padres no tienen tiempo para hacerlo, porque ellos no están presentes en el hogar (Bronfenbrenner, 1987) o simplemente no le ven la relevancia (Lazo, 2008). Por tanto, es importante el rol que puede jugar la escuela, especialmente en niños pequeños, quienes requieren de una amplia estimulación (Recart, 2003) para dar sentido a lo que ven.

La escuela puede servir como colaboradora en el caso de los padres que efectivamente dialogan con sus hijos sobre lo que ellos ven en la televisión, “ampliando las acciones que ellos desarrollan y en el caso de aquellos que no se preocupan de enseñar a sus hijos a ver televisión o que no acostumbren a compartir el tiempo televisivo ni a dialogar respecto a lo que ven en la pantalla, pueden iniciarlas” (Lazo, 2008:226) y, lograr de esta manera, que los padres comprendan la importancia que ellos tienen como mediadores de los contenidos emanados de los dibujos animados.

La experiencia que los niños adquieren a través de los dibujos animados debe ser aprovechada en su proceso de enseñanza aprendizaje, dando origen a un curriculum pertinente, que considere los intereses del párvulo y el impacto que ejerce la televisión sobre la vida de los niños.

Según Morduchowicz (2001), los medios de comunicación y las nuevas tecnologías han modificado la manera de construir el saber, el modo de aprender y la forma de conocer; así, es posible afirmar que la televisión permite que los niños ejerciten unos estilos de aprendizaje que luego no aplican en la escuela.

Liceras (2005) sostiene que, de los diversos estilos de aprendizaje (activo o reflexivo; sensorial o intuitivo; secuencial o global, visual o verbal), la televisión fomenta primordialmente el aprendizaje visual. Los aprendices visuales aprenden mirando la televisión y son capaces de recordar mejor lo que ven: imágenes, esquemas, diagramas de flujo, películas y demostraciones y tienden a olvidar las palabras e ideas que sólo se hablan. En este sentido, existe una brecha en cuanto a los estilos de aprendizaje que fomenta la enseñanza formal (primordialmente reflexiva, secuencial, verbal) y los estilos de aprendizaje que los alumnos desarrollan como televidentes (visual, global, activo, sensorial); por eso, la escuela debiera considerar esto y adaptar sus estrategias de enseñanza a los métodos de las nuevas tecnologías.

Muchos investigadores señalan la contradicción y paradoja que se produce entre la relevancia social de la información y su escasa presencia en las instituciones educativas y, particularmente en las aulas. Como señala Liceras (2005), los profesores se quejan de que los niños no saben distinguir entre lo que es bueno y lo que es malo, sencillamente porque nadie se los ha hecho ver, y lo que han visto no se corresponde con una presentación clara de lo correcto y lo incorrecto, sino con visiones relativas de una realidad interpretable que el niño no sabe deslindar y que se deja a los medios de comunicación de masas, en especial a la televisión, su significado, por lo cual, según Aguaded y Contin (2002), sobran razones que justifican el que todos los ciudadanos, pero especialmente los docentes, tengan una especial preocupación por la presencia de los medios en la vida cotidiana y diseñen estrategias para abordar didácticamente esta realidad.

Esta situación presenta a las educadoras el desafío de integrar los dibujos animados al proceso educativo y generar instancias de trabajo con los apoderados para orientarlos en el proceso de mediación que éstos deben hacer con sus hijos preescolares.

Sobre la base de lo planteado, la investigación tuvo como objetivo determinar el conocimiento que poseen las educadoras de párvulos respecto de los dibujos animados que ven los preescolares y el uso que hacen de estos programas en el proceso de enseñanza aprendizaje de los párvulos.

Metodología

Población

La población corresponde a educadoras de párvulos de establecimientos particulares, particulares subvencionados y municipales de la comuna de Concepción.

Muestra

La muestra está conformada por 24 educadoras de párvulos, de las cuales el 37.5% imparte clases en el primer nivel de educación preescolar (prekinder) y el 62.5% lo hace en segundo nivel (Kinder).

Instrumento

Para la recopilación de la información se aplicó una entrevista semiestructurada compuesta por 10 preguntas con respuestas abiertas, elaborada por los investigadores.

Procedimiento

Las entrevistas se llevaron a efecto en el mismo establecimiento en que trabajan las educadoras de párvulos, las cuales se grabaron y, posteriormente, se transcribieron textualmente. Luego las respuestas se agruparon de acuerdo a su recurrencia, estableciéndose 5 categorías, las cuales se analizan a continuación.

Resultados

Categorías

1.-Conocimiento de las educadoras respecto de los dibujos animados

En esta categoría se agrupan las respuestas relativas a si las educadoras ven programas de dibujos animados y si conocen los dibujos animados que prefieren sus alumnos.

La Tabla N°1, que se presenta a continuación, muestra los resultados referidos a la observación de dibujos animados.

Tabla N° 1
Observación de Dibujos Animados por las Educadoras

Alternativas	Frecuencia	Frecuencia Porcentual
No	8	33,3%
Sí	16	66,7%
Total	24	100%

Como puede observarse en la Tabla N° 1, la mayoría de las educadoras suele ver programas de dibujos animados. Del 66.7% de parvularias que indicó que sí veía dibujos animados, el 40% revela que conoce los dibujos animados a través de sus hijos; el 20% indica que los ve por gustos personales, mientras que el resto dice que los conoce gracias sus alumnos, sobrinos y nietos. Por otro lado, del 33.3% que responde negativamente a esta pregunta, el 15 % indica que ve pocos dibujos animados, mientras que el resto asegura que no los ve porque no le gustan o porque no los encuentran apropiados.

En cuanto a los programas de dibujos animados preferidos por los párvulos, la mayoría de ellas mencionan Bob Esponja, Tom y Jerry, los Power Rangers y Mister Maker.

2.- Opinión respecto de lo positivo o negativo que los menores vean dibujos animados

En relación a la opinión de las educadoras respecto de lo conveniente que los niños vean dibujos animados, la Tabla N° 2 presenta los resultados obtenidos.

Tabla N° 2
Opinión sobre el Visionamiento de Dibujos Animados

Alternativas	Frecuencia	Frecuencia Porcentual
Negativo	1	4,2%
Positivo	23	95,8%
Total	24	100%

Como puede observarse en la Tabla N° 2, la mayoría de las educadoras considera que es positivo que los niños vean dibujos animados y sólo una minoría manifiesta una opinión contraria.

La Tabla N° 3, que se presenta a continuación, explica los motivos que dan las educadoras para opinar a favor o en contra que los niños vean dibujos animados.

Tabla N° 3
Motivos para Visionar Dibujos Animados

Alternativas	Frecuencia Porcentual	Motivos
Positivo	46.4 %	Según el contenido
Positivo	26,1%	Aprenden y se motivan
Positivo	23.3%	Educación, son entretenidos y relajan a los niños
Negativo	4.2%	No aportan nada a los menores

De acuerdo a los datos presentados en la Tabla N° 3, el 46,4% señala que es positivo dependiendo del contenido del dibujo animado que vean; el 26.1% está de acuerdo pues los menores aprenden algo con estos programas y esencialmente, porque se motivan con ellos y el 23,3% señala que los dibujos animados ejercen una influencia positiva porque educan, son entretenidos y relajan a los niños, pero enfatizan sobre la necesidad que los padres mantengan un control y supervisión respecto de los programas que sus hijos ven, en tanto que el 4,2% opina que no aprenden nada con estos programas, especialmente, con algunos que presentan mucha violencia.

3.- Aporte e integración de los Dibujos Animados al proceso de Enseñanza-Aprendizaje

En cuanto a la posibilidad de introducir los dibujos animados al aula como un aporte al proceso de enseñanza-aprendizaje, la Tabla N° 4 presenta los resultados obtenidos.

Tabla N° 4
Integración de los Dibujos Animados al Proceso de E-A

Alternativas	Frecuencia	Frecuencia Porcentual
NO	3	12,5%
SI	21	87,5%
Total	24	100%

Como puede observarse en la Tabla N° 4, un alto porcentaje de las profesoras, el 87,5%, está de acuerdo en que estos programas pueden apoyar el proceso de enseñanza-aprendizaje de los párvulos, en tanto que el 12,5% manifiesta lo contrario. Las educadoras que opinan que los dibujos animados no pueden aportar nada a la educación de los niños, coinciden en señalar que estos programas sólo sirven como un medio de entretenimiento. Junto a lo anterior, ellas estiman que dentro de la oferta televisiva no existen dibujos animados adecuados para ser utilizados en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus alumnos.

En cuanto a las educadoras que responden que los dibujos animados pueden ser un aporte a la educación de preescolares, la Tabla N° 5 señala los motivos que fundamentan esta opinión.

Tabla N° 5
Motivos para Integrar los Dibujos Animados al Proceso de Enseñanza Aprendizaje

Alternativas	Frecuencia Porcentual	Motivos
Positivo	43.0%	Entregan valores
Positivo	44.5%	Refuerzo a las materias. Como recreación

Los datos de la Tabla N° 5 muestran que un 43% de las profesoras señala que estos sirven para entregar valores a los niños rescatando las diferencias entre el bien y el mal que se presentan en los dibujos animados; mientras que el 44.5% indica que sirven como un refuerzo a lo enseñado en el aula o simplemente como un método de recreación adicional a las actividades planificadas.

En relación a la incorporación de dibujos animados en las experiencias de aprendizaje de los párvulos, sólo 62,5% educadoras dicen integrarlos, el resto no los incorpora al aula, según puede observarse en la Tabla N° 6 que se presenta a continuación.

Tabla N° 6
Incorporación de los Dibujos Animados a Experiencias de Aprendizaje

Alternativas	Frecuencia	Frecuencia Porcentual
NO	15	62,5%
SI	9	37,5%
Total	24	100%

Respecto de las educadoras que afirman incorporar dibujos animados en las experiencias de aprendizaje de sus alumnos, la forma de hacerlo es como apoyo para algún contenido curricular o como motivación. Cuando se les consulta cómo lo hacen, lo frecuente es que los usen como un medio para desarrollar una habilidad motora.

En lo que se refiere a la utilización de dibujos animados para favorecer los aprendizajes que se presentan en los distintos ámbitos para la educación parvularia, el 91,7% concuerda en que las Bases Curriculares de la Educación Parvularia ofrecen esta posibilidad, en tanto que sólo el 8,3% está en desacuerdo.

De este porcentaje, el 75,3% de las Educadoras de Párvulos indica que, los dibujos animados pueden ser adaptados y utilizados para optimizar el ámbito del lenguaje y la comunicación, mientras que el 16,4% apunta al desarrollo y formación personal y social. No obstante, señalan que no es un tema fácil de enfrentar, ya que, para utilizarlos como instrumentos de enseñanza en el aula, deben ser cuidadosamente seleccionados; ellas están conscientes que, para estos efectos, además de conocer los dibujos animados preferidos por los niños, deben analizarlos en profundidad para determinar los contenidos que pueden aportarles en el aspecto curricular y los valores que de ellos emanan y que están relacionados con la formación personal de los niños.

Con respecto del uso de una metodología para incorporar los dibujos animados en las experiencias de aprendizaje de sus estudiantes, el 100% de las educadoras señaló no aplicar ninguna. Entre las principales razones que aducen para no hacerlo, señalan: la falta de tiempo, la carga laboral y, sobre todo, porque nunca se habían planteado que este tipo de programa podía ser incorporado al proceso de enseñanza-aprendizaje de sus alumnos. Sin embargo, una alta frecuencia de parvularias indica que incorporaría los dibujos animados en clase si les guiara para desarrollar una metodología adecuada para este propósito, o si existieran guías ya elaboradas que les permitieran usar estos programas.

4.-Integración de los padres al proceso de Enseñanza -Aprendizaje

En cuanto a la integración de los padres a las experiencias de aprendizaje de sus alumnos, es interesante comprobar que un alto porcentaje de educadoras, el 62,5%, da una respuesta positiva a esta interrogante, en tanto el 37.5% no las integra.

De las educadoras que responden afirmativamente esta pregunta, el 35.5% indica que la integración de los padres se limita a actividades que deben desarrollar los niños en el hogar, tales como: preparación de disertaciones, actividades planificadas, talleres, preparación de material, tareas dadas para el hogar y como apoyo de contenidos, mientras que el 27% incluye, además, participación activa y colaboración de los padres dentro del aula.

Respecto de aquellas parvularias que responden negativamente esta pregunta, el 33% indica que intenta incorporar a los padres en las actividades escolares, pero no hay participación por parte de ellos, ya sea por falta de tiempo debido al trabajo o por desinterés; mientras que el resto de las educadoras revela que no incluye a los padres en el aula, pero sí, fuera de ella.

5.-Material audiovisual existente en los establecimientos educacionales

Excepto en dos establecimientos educacionales, todos los demás están provistos del material audiovisual necesario para usar dibujos animados en el aula.

De las 24 educadoras entrevistadas, 21 de ellas afirman estar familiarizadas con el uso del material audiovisual de su escuela y sólo 3 dicen no saber usarlo.

Con el fin de determinar si existía una asociación entre el contar con material audiovisual por parte del establecimiento y el que las parvularias lo usen, se encontró que son independientes entre sí valor- $p=0.094>0.05$ del test Chi, por lo tanto, el que un establecimiento cuente con este material no significa, necesariamente, que las parvularias lo vayan a usar.

Discusión

En relación a los objetivos planteados en la investigación: determinar el conocimiento que poseen las educadoras de párvulos respecto de los dibujos animados que ven los preescolares y el uso que hacen de estos programas en el proceso de enseñanza- aprendizaje, los resultados encontrados muestran que, un alto porcentaje de educadoras afirma conocer ciertos dibujos animados e, incluso, declaran ver alguno de estos programas, ya sea porque les gustan o por influencia de terceros, específicamente, familiares que están en la etapa preescolar. Sin embargo, se encontró que las educadoras no conocen los dibujos animados preferidos por sus alumnos, dado que, de acuerdo a los antecedentes recopilados en la primera parte de la investigación, los programas que mencionan los niños como sus favoritos son distintos a los que las educadoras indican como preferidos por los párvulos. Además, es importante señalar que la mayoría de las educadoras tienen poca claridad respecto de la diferencia entre dibujos animados y programas infantiles propiamente tales.

La mayoría de las profesoras considera que es positivo que los niños vean dibujos animados e, incluso plantean que, según el contenido, pueden ser beneficiosos, pero no especifican en qué forma estos programas contribuirían a la formación de los párvulos.

Si bien, ellas concuerdan en que los dibujos animados pueden ser un aporte a la educación, este aporte siempre aparece como: apoyo o refuerzo a las materias que están tratando; como una forma de motivación o como medio de entretenimiento, pero nunca como una forma de iniciar el desarrollo de una capacidad crítica en los párvulos que les permita aprender a mirar la televisión. Al respecto, cabe señalar que mientras antes se inicie a los niños en este proceso, que desde luego debe ser paulatino y con estrategias adecuadas a su edad, mejores receptores televisivos serán en el futuro.

De lo anterior se desprende que, las estrategias de aprendizaje que utilizan las educadoras con sus alumnos se mantienen en un contexto tradicional, desaprovechando las posibilidades que en este aspecto pueden entregar los dibujos animados. Por ejemplo, en educación parvularia se suele utilizar el cuento como una

forma de desarrollar la capacidad de expresión de los niños, lo mismo podría llevarse a cabo usando dibujos animados.

Los resultados obtenidos evidencian que las educadoras no tienen claridad acerca de los beneficios educativos que estos programas pueden tener, ni cuentan con las herramientas metodológicas para, efectivamente, usarlos en el aula.

En cuanto a la integración de los padres en las experiencias de aprendizaje de sus hijos, la mayoría de las educadoras señala hacerlo, pero la forma de integrarlos se relaciona, en general, con actividades que deben llevar a cabo con sus hijos en el hogar. Sin embargo, algunas de las educadoras estiman que sería posible hacerlo dentro del aula señalando dos tipos de actividades: aquellas que dicen relación con una función meramente recreativa, que serviría para establecer un vínculo de tipo lúdico entre padres e hijos y educadora y aquellas que se relacionan con una función más bien formativa en cuanto a valores.

La integración de los padres a las experiencias de aprendizaje de su hijos adquiere importancia toda vez que, al no existir mediación de ellos en el hogar con respecto a los programas de dibujos animados que ve el menor, esta integración podría constituir una instancia para promover una mediación interventiva, que se basa en comentar lo que se está viendo (Martínez, 2005), a través de un trabajo conjunto de educadora y padres. En el estudio realizado por Lazo (2008), los padres plantean que ellos no se encuentran suficientemente preparados para educar a sus hijos con respecto al visionado televisivo y los niños coinciden en dicha apreciación.

Se observa que la incorporación de los dibujos animados al aula se posibilitaría si las educadoras contaran con una metodología desarrollada especialmente para estos efectos, ya que ellas están conscientes que dentro de los ámbitos considerados en las Bases Curriculares de la Educación Parvularia, estos programas podrían ser usados en Lenguaje y Comunicación, como asimismo, en Desarrollo y Formación Personal y Social.

Un aspecto muy destacable de los resultados es que la mayoría de las educadoras está dispuesta a integrar los dibujos animados al aula, lo cual deja el

camino abierto para emprender una tarea de capacitación. Esto implica que, las profesoras reconocen la necesidad de incorporar nuevas metodologías y estrategias de aprendizaje para sus alumnos de tipo innovadoras y motivadoras, lo cual es muy relevante, ya que da lugar a procesos de cambio y transformaciones muy necesarios en la educación, acordes con los nuevos desafíos que la sociedad plantea, sobre todo, en relación al mundo digital y audiovisual en el cual están inmersos los niños desde que nacen.

Conclusiones

Se aprecia que las educadoras no han recogido la relevancia que tiene esta experiencia en la configuración del mundo del niño que ingresa al jardín como materia de preocupación y constante vigilancia, olvidando que los programas de televisión compiten con el curriculum escolar.

Lazo (2008) plantea que la escuela podría incorporar los dibujos animados como material didáctico para el aprendizaje de variadas materias; como orientación en relación al contenido, para ilustrar los valores y contravalores emanados de sus contenidos y para desarrollar una actitud crítica en los alumnos.

Esta tarea es posible, ya que, en las Bases Curriculares de la Educación Parvularia existe un ámbito directamente relacionado con los valores. En este sentido, los dibujos animados ofrecen un excelente medio para trabajar el tema con los niños a partir del análisis de aquellos valores tanto positivos como negativos que se dan en estos programas, aplicando, por ejemplo, la narrativa como metodología de trabajo.

La escuela no puede ni debe ocultar la influencia de la televisión ni encerrarse en sí misma para evitarla. Pero ni un planteamiento meramente defensivo ni una postura cómplice de la escuela respecto a los medios de comunicación de masas, en especial de la televisión, darían resultado desde el punto de vista educativo. Lo conveniente es la integración crítica de los medios de comunicación - desde la perspectiva de su incidencia como agentes de enseñanza informal - y la educación escolar (Liceras, 2004).

De lo anterior, se concluye la importancia de las habilidades que debe desarrollar un educador para lograr este objetivo.

No debemos olvidar que para generar aprendizajes significativos es necesario considerar en el proceso de enseñanza - aprendizaje la cultura cotidiana de los niños, que en esta etapa de su vida está impregnada de los mensajes que emanan de los programas de dibujos animados que constituyen la forma más usual de uso de su tiempo libre, sobre todo, en niños que asisten a colegios municipalizados.

Por último, es importante señalar que se requiere una muestra más amplia para poder establecer, por ejemplo: relaciones entre dependencia escolar y entre lo que dicen los niños y los padres con respecto a la incorporación de los dibujos animados en el aula.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUADED, I. Y CONTIN S. (2002). *Jóvenes, aulas y medios de comunicación*. Buenos Aires: CICCUS LACRUJÍA.
- BRONFENBRENNER, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- BUCKINGHAM, D. (2005). *Educación en medios. Alfabetización, aprendizaje y cultura contemporánea*. Barcelona: Paidós.
- DEL RÍO, P.; ALVAREZ, A. Y DEL RÍO, M. (2003). El efecto Pigmalión en televisión. Orientaciones propuestas sobre la influencia de la televisión en la infancia. *Red Digital n°4* <http://premium.vlex.com/doctrina/Red-Digital/>
- DOMÍNGUEZ, L., SCHADE, N. Y FUENZALIDA, V. (2007). Percepción de los niños escolares con respecto a los dibujos animados. *Investigaciones en Educación*, Vol. VII, N° 1: 65-88.
- DOMÍNGUEZ, L.; SCHADE, N. Y FUENZALIDA, V. (2008-2011). *Televisión, familia y escuela: mediación de los padres y profesores con respecto a los dibujos animados que ven los preescolares*. Proyecto FONDECYT Regular 1085290.

- HUESMANN, R. (1998). La conexión entre la violencia en el cine y la televisión y la violencia real. En J. Sanmartín, J. S. Grisolia y S. Grisolia (eds.), *Violencia, televisión y cine*. Barcelona: Ariel.
- LAZO, C. (2008). *La Educación en materia de comunicación, una asignatura pendiente*. *Ámbitos*, N°17: 225-236.
- LICERAS, A. (2005). Los medios de comunicación de masas, educación informal y aprendizajes sociales. IBER. *Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, N° 46: 109-124.
- (2004). Los aprendizajes informales. Un difícil equilibrio entre oportunidades y preocupaciones para la enseñanza de las ciencias sociales. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*. 41: 109-123.
- LEVIS, D. (1999). La pantalla ubicua. *Comunicación de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, n. 46: 109-124.
- MARTÍNEZ, F. (2005). *Mediación entre la televisión y el niño. Lo que los padres podemos hacer*. Madrid .Edita, EOS
- MORDUCHOWICZ, R. (2001). Los medios de comunicación y la educación: un binomio posible. *Revista Ibero-Americana de Educación*, N° 26: 97-111
- PINKER, S. (2003). *La tabla rasa*. Barcelona: Paidós.
- RECART, M. I. (2003). *Calidad educativa del ambiente familiar y su relación con el desarrollo de funciones cognitivas en el preescolar*. *Psykhé*, v.12, n. 2: 143-151
- SCHADE, N. Y DOMÍNGUEZ, L. (2005). Dibujos Animados: preferencias e impacto en el desarrollo cognitivo en niños preescolares. *Boletín de Investigación Educativa*. v. 20 N° 2 : 135-152
- YUBERO, S. (2003). Socialización y aprendizaje social. En D. Páez; I. Fernández; S. Ubillos y E. Zubieta (coords). *Psicología Social, Cultura y Educación*. Madrid. Pearson.

Artículo Recibido : 04 de Noviembre de 2010

Artículo Aprobado : 03 de Diciembre de 2010